rece, representa a gentes ibéricas que colonizaron Irlanda y Gales, desde los comienzos de la llegada de esta cultura a las islas Británicas. También aducen consideraciones de orden técnico para la construcción de estas puertas, en relación con los materiales de que disponían los constructores, que no están desprovistas de fundamento, como también señaló Forde.[1] Así la aparición de la falsa cúpula o de la arquitectura adintelada de grandes bloques está en relación con el posible empleo de losas apropiadas para techar, en la primera construcción, o la obtención y disponibilidad de grandes bloques que se utilizan en el segundo caso. Y ello no denunciará forzosamente prelación cronológica, según este autor ha demostrado en sus investigaciones metódicas en el norte y oeste de Francia.

Así, según ya hemos expuesto en otro lugar,[2] aunque a contracorriente de cuanto se mantiene en España por los especialistas, incluso en publicaciones recientes, todo viene a demostrarnos que nuestra cultura megalítica debió venir por el Mediterráneo, empezando a florecer en el SE., donde las ricas minas de Almería serían un aliciente para su establecimiento y ulterior desarrollo. — M. ALMAGRO.

EL FORAT DE LES TOMBES, CUEVA SEPULCRAL DE SANTA MARÍA DE BESORA, PROVINCIA DE BARCELONA

Esta localidad, con otros hallazgos efectuados en la región septentrional de la provincia de Barcelona, principalmente en el Ripollés y Llussanés, será objeto de un estudio detallado. En esta nota nos circunscribimos a dar una primera noticia del descubrimiento de enterramientos prehistóricos en el *Forat de les Tombes*, caverna situada en el término de Santa María de Besora, y a la presentación gráfica de los materiales de los mismos. La caverna radica en el extremo occidental del Pla del Maranyol, cuya divisoria de aguas marca la de las provincias de Barcelona y Gerona.

Para la visita de la cueva el punto de partida puede ser el castillo de Montesquiu. Una buena pista de unos dos kilómetros une San Quirico de Besora (estación del ferrocarril de Barcelona a San Juan de las Abadesas) con el castillo, y por otra parte, una empinada senda conduce del pueblo de Montesquiu al castillo en un cuarto de hora. Se remonta la Rivera de Ferrers, afluente izquierdo del río Ter, por la margen izquierda (la Obaga), hasta llegar frente a la casa llamada la Solana, cerca de la cual se vadea

1. FORDE, *Early cultures of Atlantic Europe*. American Anthropologist, vol. 32, n.º 1, 1930, pág. 63.
2. M. ALMAGRO, *Las culturas prehistóricas europeas*. Barcelona, 1941, págs. 264 y sigs.

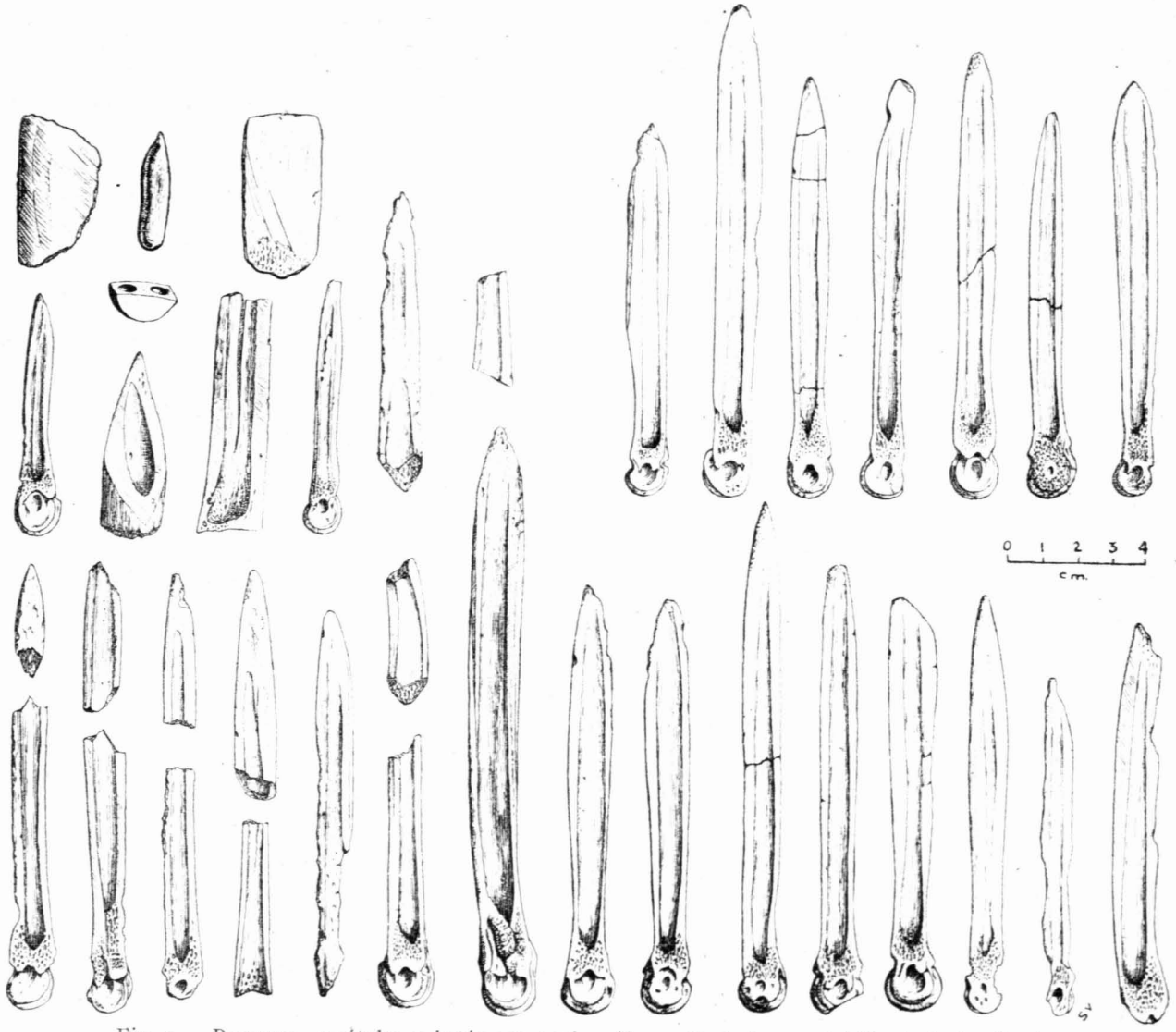
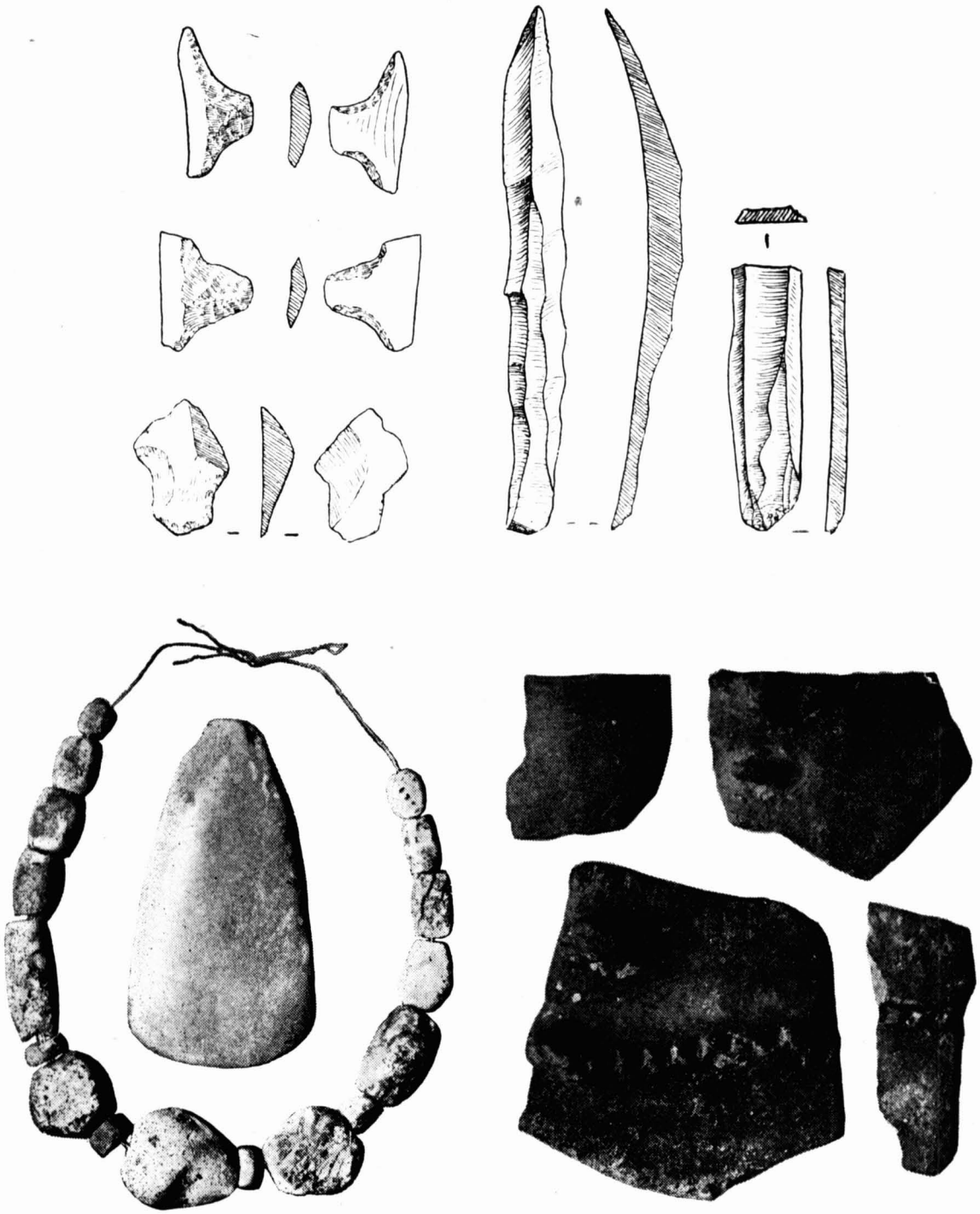


Fig. 1. — Punzones, espátulas y botón con perforación en V, de hueso, del Forat de les Tombes (Santa María de Besora).



Instrumentos de sílex (1 : 1), hacha y collar de callaís (1 : 1'3) y cerámica (1 : 1'3), del Forat de les Tombes (Santa María de Besora).

la corriente, y se prosigue por la margen opuesta, subiendo de nivel hasta el Coll dels Tres Pals. Traspuesto éste, se continúa por el mismo camino hasta alcanzar el origen del torrente de las Dous, paralelo al de Ferrers y también afluente del Ter, y las casas Babí Xic y Babí Gros, los Bufadors, solitario y escabroso paraje, con numerosas cuevas,[1] y la Collada del Babí Gros, a 925 m. s. m. El tiempo invertido en esta etapa del itinerario (Castillo de Montesquiu-Collada de Babí) es de una hora. El camino continúa siempre hacia el este, y a los veinte minutos se alcanza la casa denominada Les Coromines, de donde, en un cuarto de hora, tomando un sendero que serpentea en dirección norte y cruza la carretera de Santa María de Besora a Llaers y luego la del Barretó, se llega a la caverna sepulcral, sirviendo de punto de referencia una secular haya (el Faig de les Tombes) situada cerca de la cavidad. Hacia el nordeste se observan las imponentes sierras de la Cau, castillo de Milany y el Obiol (a más de 1,500 m. s. m.) y los abruptos escarpes de Morro de Quer y de Massats.

La caverna se abre en el plano horizontal del terreno, de calizas eocénicas; su boca es de forma triangular con la base de 0'50 m. de longitud al norte, y 1'50 m. de altura. Se desciende por un pozo vertical de unos 2 metros de profundidad, de paredes tapizadas de musgos. Siguen varios agujeros y cavidades secundarias, de 1 metro a 1'50 de longitud. Hacia el este se desciende por un plano inclinado de 12 m., cubierto de piedras de variados tamaños. El fondo de la cavidad está dividido en dos tramos separados por un bloque, que retiene las tierras y piedras desprendidas y las caídas del exterior.[2] El primer tramo, situado en un plano algo más elevado, mide unos 9 m. de longitud; el segundo mide unos 10 m. La altura máxima de la caverna es de unos 10 m.; su anchura, de 2 a 3. Sus paredes son lisas; el techo o bóveda está formado por grandes bloques trabados entre sí. Es muy húmeda, pero presenta escasas concreciones.

Los materiales arqueológicos y humanos se hallaron en el fondo de la caverna, sin orden ni conexión, mezclados con piedras y barro, formando una delgada capa de sedimento uniforme.

Por lo menos fueron enterrados en el Forat de les Tombes cuatro individuos o sus restos, según se desprende de la existencia de cuatro astrágalos del lado derecho y otro del izquierdo. Los huesos restantes son : siete vértebras (entre ellas un axis), un fragmento de parietal y un trozo de mandíbula, pequeños fragmentos de huesos largos de las extremidades (cuyo cómputo por separado da dos individuos como máximum), fragmentos de

1. Exploradas someramente, sin resultado. Fueron guarida de famosos y legendarios «trabucaires». Véase la guía de C. A. TORRAS, *El Ripollés*, de la serie el Pirineo Catalán, del Centre Exc. de Cat.

2. Según costumbre muy general, echados por los viandantes al pasar.

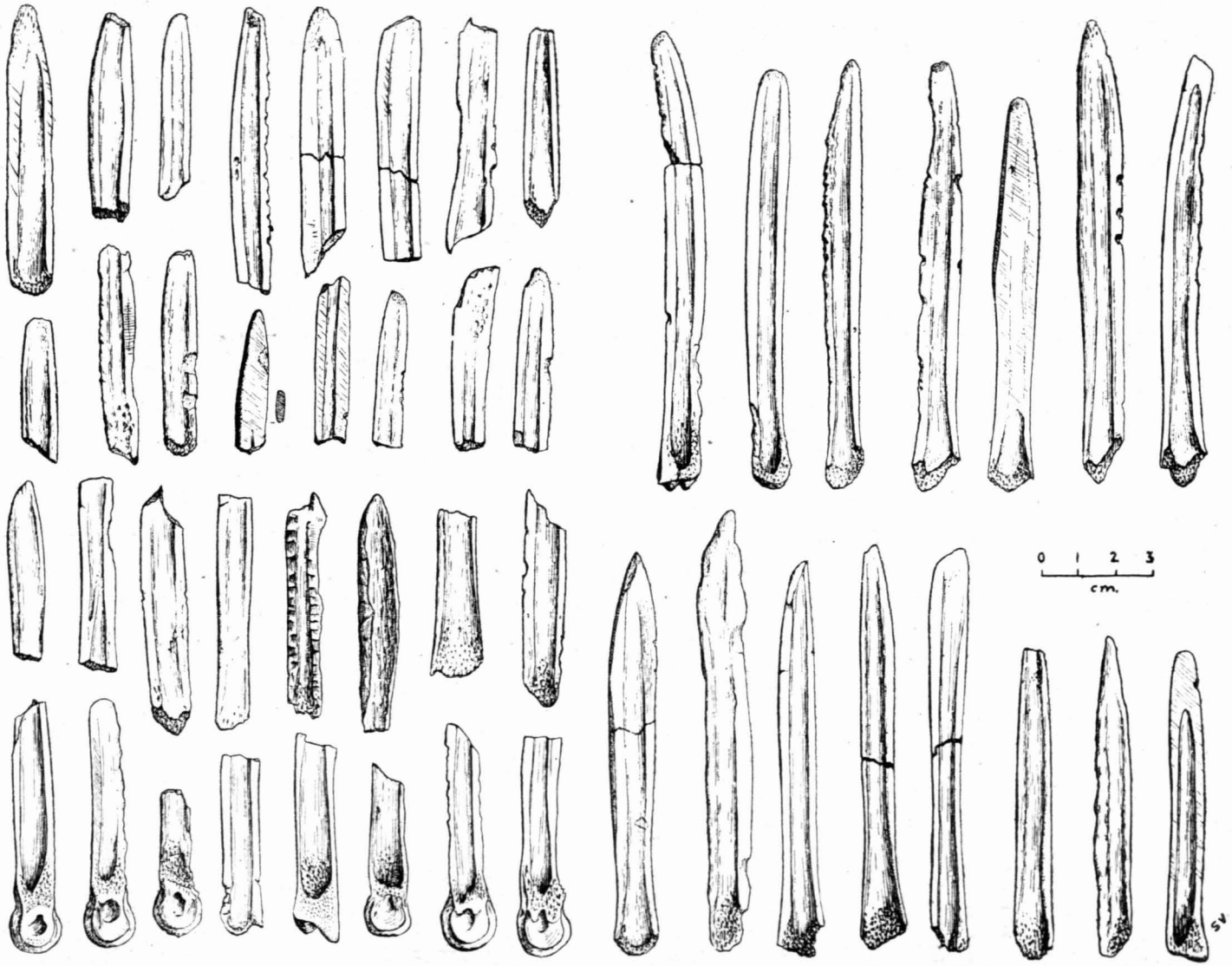


Fig. 2. — Punzones y espátulas de hueso, del Forat de les Tombes (Santa María de Besora).

homóplatos e ilíacos, una rótula y dos calcáneos. El trozo de maxilar inferior comprende la parte media o sinfisia; faltan el último molar izquierdo (caído post mortem) y todos los molares del lado opuesto; mide de altura sinfisia 31 mm., y de anchura de la barbilla, 41 mm.

Acompañaban a estos restos humanos los objetos siguientes:

Sílex : Una estrecha hoja apuntada de color pajizo obscuro, sin retoque, de 61 mm. de longitud por 9 de ancho. Otra hoja de sílex melado opaco, de 32 milímetros de longitud. Una pequeña lasca por cuyo retoque incipiente parece (aunque no sea probable) una punta de flecha en curso de confección. Dos microlitos trapezoidales de color café con leche, que merecen descripción aparte : son dos flechas de filo transversal con pedúnculo muy diferenciado; miden 19 y 16 mm. en el borde cortante y unos 2 mm. de espesor; ambas presentan un finísimo retoque en bisel sobre las dos caras en los bordes de segmentación, y el mismo retoque sobre una cara (retoque invasor de Vaufrey), respetando solamente la parte más próxima al filo.[1]

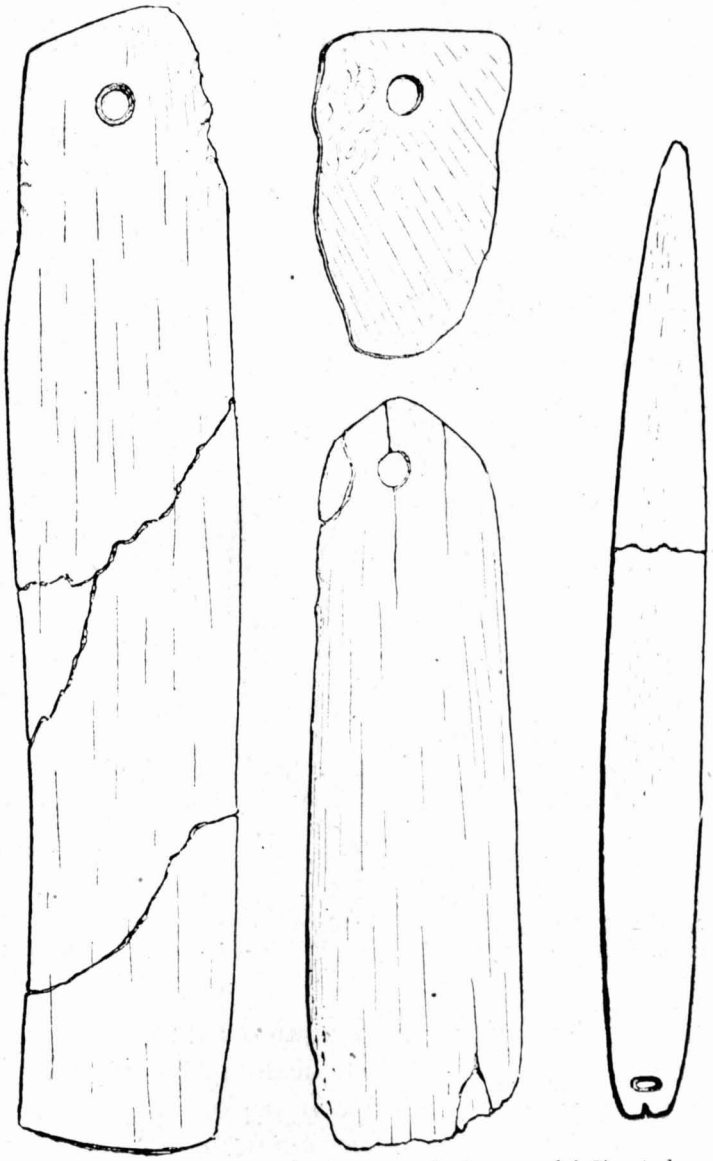


Fig. 3. — Colgantes y aguja de coser, de hueso, del Forat de les Tombes (Santa María de Besora). 1 : 1.

1. Hemos citado estos dos interesantes ejemplares en nuestro trabajo : Salvador VILASECA, *Los pequeños «tranchets» y puntas de flecha de filo transversal de los talleres de sílex del Bajo Priorato (Provincia de Tarragona)*, en *Atlantis*, XVI, 1941, págs. 106-128.

Callaís : Once cuentas en forma de oliva o tonelito; tres de mayor tamaño, algo aplanadas, y otras tantas cilíndricas de poca altura, de tamaño menor. Total, 17.

Un hacha de piedra verde, cuyo estudio petrográfico no ha sido hecho, pero que parece de pizarra compacta, finamente pulimentada. Presenta la punta algo escantillada e intacto el borde. Sus dimensiones son: 71 × 38 × 13.

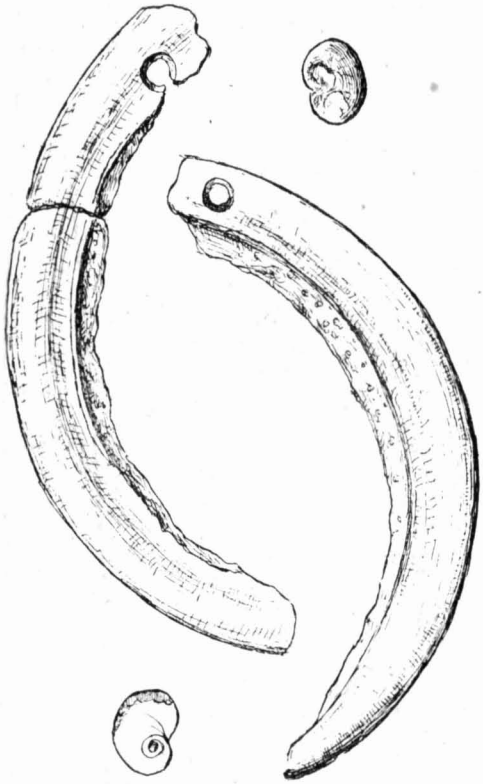


Fig. 4. — Defensas de jabalí perforadas y opérculos de gasterópodos, del Forat de les Tombes (Santa María de Besora). 1 : 1.

Cerámica muy tosca y escasa, reducida a fragmentos que ostentan pezones, cordones en relieve con impresiones digitales y un asa muy primitiva que consiste en un tetón atravesado transversalmente.

Seis defensas de jabalí y una valva de cárdium perforadas y numerosos opérculos de gasterópodos.

La cantidad de objetos de hueso de carnero y en menor escala de buey, es verdaderamente extraordinaria, revelando que la ganadería era la principal ocupación de aquellos primitivos habitantes del Ripollés. La reproducción gráfica de casi la totalidad de estos objetos, en su gran mayoría punzones, da idea de su tipología y de la técnica de fabricación. Únicamente haremos particular mención de las grandes piezas planas con agujeros de suspensión (tres colgantes) y de una aguja de coser, de 13 cm. de longitud, trabajadas a expensas de costillas de buey, y de un botón con perforación en V, de forma semicilíndrica muy sencilla. El punzón de mayor tamaño mide 17 cm. de longitud.

Este hallazgo corresponde, cronológicamente, al Eneolítico inicial o a un momento algo más avanzado. Su paralelo más exacto es quizá nuestro propio hallazgo de la cámara superior del gran Avenc del Rabassó o de la Popia, de Pradell (Tarragona), con hojas de sílex, microlitos geométricos con retoque en bisel sobre una cara, dieciocho cuentas de callaís y punzones de hueso.[1] Se destaca, no obstante, el enterramiento del Forat de les

1. Salvador VILASECA, *El sepulcre de l'Avenc del Rabassó (Pradell)*, en *A. I. E. C.*, vol. VII.

Tombes por su excepcional riqueza en hueso y por la presencia de un botón perforado en V, más propio de la zona megalítica pirenaica a que geográficamente pertenece, aun cuando no conozcamos megalitos en la comarca del hallazgo que presentamos, y los de la vecina de Vich pertenezcan, en su conjunto, a una fecha más reciente, en la que faltan los microlitos, disminuye el hueso y aparece la cerámica del vaso campaniforme y la argárica, así como el bronce, y los botones en V ofrecen formas más complicadas. — SALVADOR VILASECA y ENRIQUE FOSSAS.

* * *

RECTIFICACIÓN. — En la impresión del artículo de J. R. dos Santos Junior, «A propósito del pretendido rejuvenecimiento del asturiense de la guardia» (*Ampurias*, III), se deslizaron las erratas siguientes : Pág. 136, línea 6: dice «Pero no estamos de acuerdo», por «En esto estamos de acuerdo». Pag. 136, línea 26 : dice «no estudió la posibilidad», por «no vió la posibilidad». Pág. 137, línea 8 : dice «del norte», por «del monte», penúltima línea : dice «fontadas», por «poutadas».